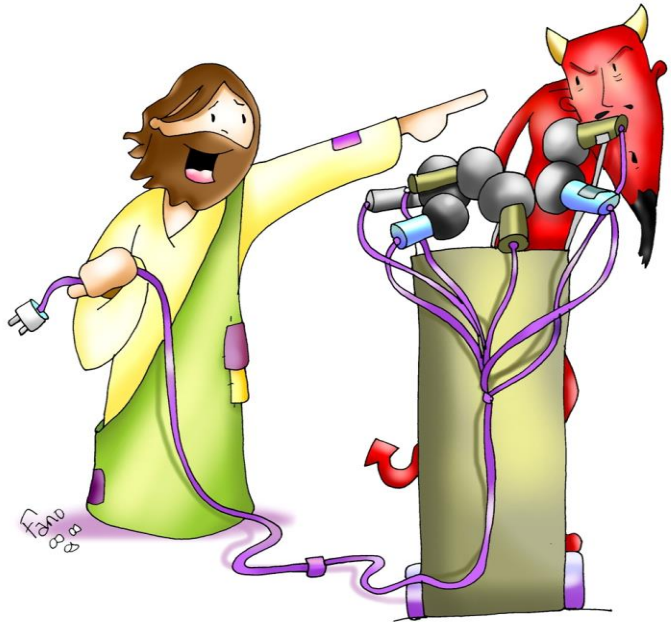




LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Con un lenguaje y unos signos que pueden chocarnos en un primer momento, el evangelio de hoy nos empieza a desvelar la identidad de Jesús. Es, desde el principio, el maestro que habla con autoridad, hasta tal punto que asombra a los que le escuchan: “¡Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen!”

Hoy, al escuchar este texto podemos preguntarnos, ¿Qué autoridad damos en nuestra vida a Jesús? ¿Hemos descubierto quien es y por qué su Palabra es la única que puede salvarnos? ¿O seguimos “dando autoridad” a tantas voces que nos gritan lo que debemos tener, lo que debemos pensar o decir?



28 de enero de 2018

Domingo 4º del Tiempo ordinario

Marcos 1, 21-28

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaúm,

Era una población que estaba situada en la orilla noroeste del lago de Genesaret (llamado también mar de Galilea, aunque no era un mar sino un lago grande). Jesús se refiere a ella como **su ciudad** (Mateo 9,1). Estaba ocupada por soldados romanos y servía de frontera entre los territorios de dos hijos de Herodes, llamados Herodes Antipas y Herodes Filipos. Allí hizo Jesús muchos milagros, pero **maldijo este lugar** por la dureza de corazón de la gente, a pesar de haber visto tantos prodigios (Mateo 11, 23-24)

Marcos nos está diciendo que, en cuanto llamó a los discípulos (texto del evangelio de la semana pasada) se fue a **predicar a su gente**, y para eso se dirigió al lugar sagrado de la zona: la sinagoga.

Y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.

En el evangelio de Marcos encontramos tres veces a Jesús en la sinagoga. La tercera vez fue a la sinagoga de Nazaret (6,2-6) y allí se maravilló de la incredulidad de sus vecinos; Jesús experimentó que un profeta sólo es despreciado en su pueblo, entre sus parientes y en su casa. Después de este episodio Marcos no vuelve a presentarnos a Jesús en ninguna otra sinagoga, sino entre la gente. Y más tarde en el templo de Jerusalén.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: « ¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.» El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió.

¿Es posible que la gente se preguntara quién era Jesús y sólo lo supiera quien estaba poseído por el mal? Un hombre con un espíritu inmundo era lo opuesto a una persona de fe. Se suponía que era alguien que, **movido por el espíritu del mal**, se oponía al reino de Dios. Por eso este pasaje nos puede resultar muy extraño para nuestra mentalidad y tenemos que leerlo en el **contexto del evangelio de Marcos**, que quiere darnos una pista muy importante:

Una de las características de este evangelista es **“el secreto mesiánico”**, es decir, Marcos insiste en que si se descubría quién era Jesús, antes de tiempo, su misión podía echarse a perder. Sólo cuando mucha gente se preguntó: *“¿Quién es éste?”* y Pedro afirmó: **“Tú eres el Cristo”** (8, 27) se desveló una dimensión importante de la identidad de Jesús. Pero el silencio sobre su persona debía mantenerse hasta que Jesús no viviera la muerte y resurrección.

Por eso, a partir de la confesión de Pedro, Marcos nos presenta tres escenas en las que **Jesús revela a sus discípulos que debe sufrir y morir** (el número tres hace alusión a que lo anuncia reiteradas veces), causando escándalo a quienes le escuchaban. Cuando Pedro quiso disuadir a Jesús de seguir este camino, Jesús le dijo: *“Apártate de mí, Satanás”* (8, 31-33)

En el relato de la transfiguración (9, 2-13) Jesús se experimentó Hijo Amado, aunque en el horizonte de su vida estuviera la posibilidad de morir como un malhechor. De nuevo, Marcos nos dice que Jesús pidió que se guardara el secreto.

¿Hasta cuándo habría que guardarlo? El evangelio nos dice hasta que un centurión romano, pagano, al pie de la cruz proclamó: *“Verdaderamente este hombre era hijo de Dios”* (15,39) Es decir, **la muerte de Jesús**, el verle colgado de un madero, a las afueras de la ciudad, como un malhechor, es lo que permite descubrir su verdadera identidad, lo **que despierta la fe para reconocerlo y proclamarlo como Hijo de Dios**. Por eso

nada más empezar a predicar en Cafarnaúm no se podía proclamar quién era. Y era intolerable que un espíritu inmundo echara a perder su misión.

Hoy no utilizaríamos esos recursos para ir desvelando la identidad de Jesús, por eso es importante conocer, o recordar, las claves que utiliza Marcos, para captar la **perla preciosa** que se esconde en cada texto del evangelio dominical, aunque el envoltorio literario nos resulte extraño.

Todos se preguntaron estupefactos: « ¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.»

Marcos no pone el acento en el contenido de lo que dijo Jesús, sino en la **autoridad de sus palabras**. La gente estaba acostumbrada a escuchar a los escribas que, aunque actuaran con buena voluntad, se enredaban en la explicación puntillosa de la ley, poniendo más el acento en sus propias explicaciones que en la coherencia de su vida, como les reprochó Jesús muchas veces.



El hecho de que hubieran estudiado la Ley, en medio de una sociedad mayoritariamente analfabeta, les daba autoridad, por eso se les llamaba también **doctores de la Ley o maestros**. Como hacía siglos que no habían surgido profetas en Israel, los escribas se habían convertido en guías morales y espirituales del pueblo.

La gente se sorprendía de que un hombre, que no era escriba, pudiera tener tanta autoridad en lo que decía. Varias veces en el evangelio le preguntan a Jesús con qué autoridad habla y actúa. Y él remite a la autoridad que le da ser el Hijo amado, que ha venido a dar testimonio de lo que ha visto y oído. Por eso el evangelio de Marcos acaba diciendo que, cuando Jesús fue “elevado al cielo”, sus discípulos fueron por todo el mundo a **contar lo que habían visto y oído**. Esa es la raíz del testimonio cristiano y de la evangelización.

Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Marcos empieza su evangelio presentándonos a Jesús en medio de una popularidad creciente. Tras el episodio de Cafarnaúm su fama se extiende por Galilea, pero Jesús no se deja enredar por el éxito y busca **tiempos y espacios de silencio, soledad y oración**.

El evangelio en las TIC

- ✚ <http://www.verbodivino.es/web/vid2/a%C3%B1o%202018/vivirconautenticidad.mp4> “*Vivir con autenticidad*” es otro modo de expresar la autoridad de Jesús. Es su autenticidad de vida, de sentimientos, de criterios la que da autoridad a su palabra. Este video puede ayudarnos a trabajar con nuestros alumnos. ¿Qué personas tienen hoy autoridad en la Iglesia? ¿Tiene que ver lo que dicen con lo que hacen? .
- ✚ http://youtu.be/OPF5RoXJGY4?list=PLKxU-TvdHXi2pFKu_anEheWfhUZVdj68 “*Enredado en la red*” canción de Nico Montero sobre el “enredo de internet”; puede ayudarnos a dialogar con los adolescentes sobre cómo la red puede atraparnos y alejarnos de lo que deseamos ser y vivir. ¿Qué identidad nos ofrece la red? ¿En qué fama nos enreda?
- ✚ ¿Cómo podemos comprender hoy el hecho de que Jesús hablaba con autoridad? A través de esta canción de Toño Casado que nos recuerda cómo es la Palabra de Jesús.
http://youtu.be/m1QR_OWTTBQ?list=PL4C0F8221ED11B82B, 3,14 minutos.

QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN.
QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN.
TRANSFORMA EL NIEVE EL CARBÓN
DE NUESTRO GRIS CORAZÓN.
QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN.

Que tu Palabra sea como la linterna,
que nos enseñe por donde caminar
y transformar el dolor en una suave canción
para llevar al mundo tu calor.

- Que tu Palabra sea como la comida
que nos sostenga y nos haga vivir.
El pan para compartir, la fuerza para vivir
Palabra, pan que Dios va a repartir.

Que tu Palabra sea la Buena Noticia
Que todo el mundo sueña con escuchar.
Palabra para salvar, palabra para curar,
Palabra con poder que nos puede cambiar.

Pistas para trabajar la Palabra

1. Personalmente

- ✓ Quizá en una sociedad como la nuestra, en la que nos llegan con facilidad tantas voces, podemos preguntarnos hoy serenamente ¿a quien damos

autoridad en nuestra vida? ¿Qué o quienes nos ayudan a crecer o nos hundan?
¿Qué voces nos preocupan, nos alivian, nos animan...?

- ✓ Y con un asombro similar al de los galileos podemos plantearnos seriamente, ¿qué autoridad tiene la Palabra de Jesús en mi vida? ¿La leo, la acojo, hago oración, guía mis criterios y mis decisiones? Desde la propia realidad descubierta pedimos al Señor que *“su Palabra nos cambie el corazón”* Si te ayuda, pídelo escuchando la canción de Toño Casado
- ✓ Como profesor/a de un colegio cristiano y franciscano, ¿cómo podemos ayudar a nuestros alumnos a liberarse de “otras autoridades” y descubrir la vida y la felicidad que nos vienen por la palabra de Jesús?

2. En la clase

- **Con los pequeños** tendremos que empezar por dialogar sobre lo que comprenden ellos de las palabras del texto: espíritu inmundo, escriba, sinagoga, etc. Y trabajar el significado de ellas.
- Después podemos invitarles a pensar y expresar de alguna forma, qué es para ellos “hablar con autoridad” (decir lo que sabe, lo que es cierto, hablar de forma que convence y contagia...) ¿a quien conocen que hable con “autoridad”? ¿Por qué Jesús habla con autoridad? Se trata de ir descubriendo, cada día más a la persona de Jesús
- **Con los mayores**, una vez explicado el significado del texto evangélico y después de dialogar con ellos los aspectos más difíciles (el secreto mesiánico, la autoridad de Jesús, etc.) podemos pasar a reflexionar aquello a lo que cada uno da autoridad en su vida, lo que nos enreda... Puede dar juego la canción de Nico Montero que indicamos arriba y este dibujo de Fano.



3. En la familia

- ➡ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...

- Podemos reflexionar y compartir, ¿a qué o a quien se da autoridad en nuestra familia, en nuestra casa? ¿Quién marca nuestras decisiones? En qué lo notamos.
- Como padres y madres cristianos, nos sentimos responsables del crecimiento en la fe de nuestros hijos, ¿Cómo les ayudamos a conocer y dar “autoridad”, valor en su vida, a la Palabra de Jesús? Es importante que nombremos lo que estamos viviendo y haciendo en este sentido y, aquello que queremos empezar a hacer.
- Podemos terminar haciendo oración con la canción de Toño Casado que os proponemos, conscientes de que solo el Espíritu del Señor nos hará descubrir el valor de su Palabra y acogerla para que pueda cambiar nuestra vida y la de nuestras familias.